



Un fiscal incómodo para todos

Pues no salió con los pies por delante, es decir, muerto, como era el deseo de Alejandro Gertz Manero ante las presiones por renunciar a su cargo como fiscal general de la República, primero de López Obrador y ahora de Claudia Sheinbaum; sino que lo corrieron dos años antes de la conclusión del encargo, y ello, de suyo, marcó una gestión plena de conflictos con miembros del gabinete, fracasos judiciales y reyertas familiares.

Calificado por sus cercanos como un ser iracundo, caprichoso, rencoroso y vengativo, Gertz Manero prepara sus maletas para irse defenestrado como embajador a un país amigo y con un montón de información relativa a personajes de la 4T que los usará como salvoconducto en caso de que quieran someterlo ante la justicia, ya por la forma tan poco ortodoxa que tenía para

DESDE SAN LÁZARO

**Alejo
Sánchez Cano**

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

torcer la ley, como por la conformación de una fortuna personal descomunal.

Para nadie era un secreto que el 'fiscal de hierro' era insostenible en el cargo por no plegarse a los designios de la jefa del Ejecutivo Federal y por enfrentarse abiertamente contra Omar García Harfuch, secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, pero, sobre todo, por la filtración de información a plumas incómodas del régimen sobre casos relativos al *huachicoleo* fiscal que pusieron en la línea de golpeteo,

entre otros, al senador morenista, Adán Augusto López Hernández.

Desde luego, la orden de remoción de Gertz fue avalada en Palenque, con lo que la presidenta Sheinbaum logró una victoria en su afán de tomar el total control de la Fiscalía General de la República al colocar a una de sus colaboradoras más leales, como es el caso de Ernestina Godoy, que trae una larga lista de cuentas pendientes por cobrar contra connotados miembros del panismo, del priismo y hasta del PRD por aquel rechazo en el Congreso de la Ciudad de México a su continuidad en el cargo como fiscal.

Godoy con Martí Batres les endilgaron el mote a los cachorros del panismo como el "cártel inmobiliario", y que ahora será retomado con más fuerza por las supuestas irregularidades en el otorgamiento de permisos de construcción en el pasado, en las alcaldías de Benito Juárez y Miguel Hidalgo por parte de los alcaldes azules y sus cercanos.

Como le hemos dicho antes, nada se puede entender sin pasar todos los temas políticos por el cedazo de las elecciones inter-



medias del 2027 y, justamente, el relevo de Gertz y la llegada de Ernestina Godoy a la FGR conllevan múltiples implicaciones políticas-electorales que tienen que ver con cerrarle el paso a la oposición al poder.

Eso de que las fiscalías deben ser autónomas e independientes es un cuento chino que nadie cree.

Vivimos en un país de cínicos en donde la clase política hace como que cumple con la Constitución, pero en realidad, la ley solo se aplica contra los más pobres o contra los adversarios políticos y eso se observará con toda claridad en los próximos meses con una Suprema Corte de Justicia de la Nación y, en general, el Poder Judicial, sometido totalmente por el Poder Ejecutivo, además de que la principal figura jurídica que tenían los ciudadanos para contrarrestar los abusos del Poder Público, como era la Ley de Amparo, pues ya la desaparecieron para dejar un bodrio que protege al Estado ante los ciudadanos.

El exilio obligado de Gertz Manero es un triunfo pírrico de la presidenta Sheinbaum, ya que, si bien es cierto que toma el

total control de esa dependencia, también es verdad que ante los ojos de los inversionistas nacionales y extranjeros y de los socios comerciales como el gobierno del presidente Donald Trump, es una derrota porque hace mella en la poca confianza de un gobierno que se inclina más hacia la dictadura que a la democracia.

Mientras que la 4T se regocija por tener más poder con la remoción del fiscal incómodo, se apilan las fichas que ponen al gobierno mexicano contra la pared ante sus contrapartes norteamericanas en la renegociación del T-MEC y en general de la relación bilateral.

Luego del inminente golpe de Estado contra Nicolás Maduro, se pone en la mira a los narcoterroristas mexicanos y ello tiene implicaciones muy graves contra López Obrador y su gente, aun con una nueva fiscal a modo de él y la presidenta.

La República gana con la salida de Gertz, pero pierde ante la pérdida total de independencia y autonomía de una institución, la FGR, que debería ser totalmente imparcial y apegada al orden constitucional.